

La Esperanza del bien, es ya un gran bien

Constancio C. Vigil, Escritor y periodista uruguayo.

**“BIENESTAR” DENTRO DE LA EMPRESA:
¿qué es?, ¿cómo se logra?**

Por: ELIAS ALVAREZ BUENO, Consultor y docente universitario en Desarrollo Organizacional y Crecimiento Personal. Teléfono y fax 2668326, Medellín, Colombia.

Los dos interrogantes del título son un reto interesante para mí y me gustaría que lo fuera para todos los directivos institucionales. Asumo este reto sin la pretensión de liberar a los directivos de su deber de encontrar las respuestas.

Después de darle varias vueltas al tema del bienestar, vino a mi mente la siguiente afirmación: “en una empresa hay bienestar cuando las personas “se sienten bien”. También vino a mi mente la siguiente advertencia: “la respuesta a estos dos interrogantes debe ser sencilla y concreta”.

Repasando la historia de mi vida dentro de las empresas y mi actual historia como consultor empresarial, y repasando varios escritos de psicología, encuentro que “sentirse bien” es subjetivo y, por lo mismo, es relativo; también, por ser subjetivo, es variado, es decir, hay muchas

manifestaciones y muchos generadores del “bien-sentirse”, tantas cuantas personas hay.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales la AFECTIVIDAD es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien: a) cuando encuentran en su entorno cosas que les “roban el corazón”, tales como la estética, la belleza, la sonrisa, la ternura, el elogio, los adornos, la elegancia; b) cuando es bien visto y recibido “apretar al otro contra su pecho”, en vez de solo apretarle la mano; c) cuando puede “ser media naranja” con o del otro, en vez de solamente estar junto al otro por estar cercados por las mismas paredes y o entrelazados por la misma cadena de actividades; d) cuando sus coequiperos son “felices como una alondra”, en vez de frustrados que “escupen bilis” porque sí y porque no.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales el APRENDIZAJE es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien:

a) cuando tienen oportunidad para curiosear, explorar, descubrir, preguntar, destapar, investigar, experimentar, porque ellas tienen la convicción de que “la sombra contiene todo aquello que falta en el mundo”; b) cuando tienen la oportunidad de desarrollar y practicar su habilidad para resolver problemas, porque tienen la convicción de que en el fondo de todo problema hay una lección para el progreso, para el éxito, para el cambio, para la transformación; c) cuando se les permite opinar desde distintas perspectivas, en vez de verse obligados a “ver con un solo ojo”, a “rechinar los dientes”, a “tragar entero”.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales la LIBERTAD es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien: a) cuando disfrutan de un medio ambiente que les permite “respirar a sus anchas”, en vez de estar encarcelados por un ejercito de cantores que repiten, en tono mayor, no se puede, no se permite, no se acostumbra, no podemos, no nos toca; b) cuando pueden trazar y recorrer varios caminos para llegar a la meta, en vez de tener que “abrirse paso a codazos o a mordiscos”.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales el RECONOCIMIENTO es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien: a) cuando pueden “sacar pecho” por sus logros porque eso es autoestima, en vez de silenciarlos para no ser tildados de petulantes; b) cuando en su

institución las conmemoraciones, premiaciones, felicitaciones, condecoraciones y festejos van a la par con las exigencias de productividad y rentabilidad.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales el PODER es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien: a) cuando se les da la oportunidad de “pisarle el acelerador” a los grupos que están frenados por la rutina; b) cuando se les permite cargar sobre sus espaldas la misión de dirigir proyectos especiales, en vez de solo permitirles moverse dentro de la descripción de sus deberes; cuando habiendo razones para ello puede desafiar a la autoridad sin que eso le signifique irse escaleras abajo o quedarse flotando en el aire o quedarse sin alientos.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales la SEGURIDAD es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien: a) cuando disfrutan de condiciones de sobrevivencia perdurables; b) cuando no tienen que arañar, acusar, acorralar a sus superiores para que respeten el derecho a la estabilidad laboral.

En el banquete de la vida, hay personas para las cuales la AUTORREALIZACIÓN es un ingrediente muy apetecido. Estas personas se sienten bien cuando su institución, a la par que su lugar de trabajo, es lugar para la mente, para el placer, para la estética, para la religión, para el altruismo, para la alegría, para la satisfacción de deseos, para soñar.

Yo digo que bastaría consultar un buen diccionario para tener bien claro el concepto de bienestar. Y bastaría entrevistar a quienes se sienten bien de manera habitual para saber cómo (manifestaciones) y por qué (causa) se sienten bien. Pero me he dado cuenta que los interesados en el tema del bienestar piden que se les sugieran escritores que tratan el tema; escritores de la psicología, de la filosofía, de la sociología, de la espiritualidad. Yo he afrontado este pedido de la siguiente manera: estudie lo que se expone en las diferentes ciencias del comportamiento referente a las necesidades humanas y al proyecto personal de vida.

Termino con dos afirmaciones: en una institución, el bienestar es el fruto de una construcción de todos; el bienestar es un bien sentirse; hay personas que se sienten bien con lo poco que tienen, otras no se sienten bien dentro de la

abundancia; unas personas, luego de afrontar la amargura inicial del encarcelamiento, se sienten bien estando encarcelados, otras no se sienten bien aunque disfruten de la libertad; unas personas se sienten bien aunque sean feos, pobres, enfermos, trabajadores rasos; otros no se sienten bien aunque sean ricos, saludables, hermosos, dirigentes de alto nivel. Por todo lo anterior afirmo que el bienestar es una cuestión de bien-sentirse: es, en gran medida, una cuestión de querer sentirse bien, es una cuestión de voluntad. Entonces, para sentirse bien, hay una condición indispensable: tener fuerza de voluntad. Es obvio que al dirigente institucional le compete dotar a la institución de características indispensables para estimular y reforzar el bien-sentirse de las personas, pero insisto: el bien sentirse es una cuestión de voluntad personal.

Para Reflexionar....

1. ¿Es el bienestar en su organización un ejercicio de construcción Colectiva o se ha considerado una responsabilidad exclusiva del área de Gestión humana?
2. ¿Ha revisado usted los principales factores que afectan el bienestar de los colaboradores de su organización? ¿Cuándo lo hizo? ¿Qué resultados produjo esta revisión?